

CLASE 9 **UNIDAD III: LA ANTROPOLOGIA SOCIAL Y CULTURAL (II)**

La Magia, la Religión y la Ciencia. Discusión de base.

El origen de la antropología como disciplina científica se debe a la escuela evolucionista, indirectamente derivadas de las teorías de Darwin, que buscaba explicaciones al comportamiento de los seres humanos a partir de una historia de evolución cultural. Desde esta perspectiva, la clasificación base de las sociedades es entre sociedades "primitivas" o "salvajes" y sociedades "civilizadas". El supuesto evolucionista es que las sociedades marchan inexorablemente desde estadios de evolución primitivos hacia estadios civilizados. En consecuencia, la diferenciación cultural es una cuestión de tiempo pues tarde o temprano las sociedades - llevadas por el impulso al progreso- alcanzarán el estadio superior civilizado tal como lo han hecho las sociedades occidentales.

En su libro "La rama dorada", el antropólogo evolucionista británico James Frazer hace un esfuerzo enciclopédico por aplicar los supuestos evolucionistas en el ámbito de las instituciones y creencias religiosas. En términos generales, Frazer sostendrá la idea que los pueblos "primitivos" o "salvajes" producen el sistemas de creencias rotulado como *animismo* de acuerdo al cual el mundo funciona a merced de agentes sobrenaturales relativamente impunes que pueblan todos los objetos de la realidad. Para enfrentar o manipular estos seres los seres humanos han inventado *la magia y la hechicería* que para Frazer es una ciencia falsa en el sentido que se trata de un sistema de creencias que parte de una errónea asociación de ideas. Por ejemplo, el mago o hechicero cree en la "ley homeopática" según lo cual lo semejante produce lo semejante y por ello producir un determinado efecto imitando su causa (destruyendo a su enemigo destruyendo su imagen; adoptar las habilidades de una persona ingiriendo una parte de su cuerpo).

En cambio, en la óptica de James Frazer, la *Religión* y (en especial) la ciencia corresponden a producciones intelectuales de los pueblos civilizados en la medida que no establecen relaciones equivocadas entre las cosas. La religión cree atribuir las cosas o fenómenos a poderes superiores que aunque no sean verdaderos demuestran a lo menos una cierta inteligencia de relación causal; la ciencia establece definitivamente las asociaciones verdaderas entre cosas y fenómenos y sus causas.

Los planteamientos de Frazer han sido muy cuestionados por fundarse en prejuicios propios de quien no ha tenido un acercamiento con los pueblos que cree conocer muy bien. B. Malinowski emprende contra Frazer en su libro "Teoría científica de la cultura" diciendo que no era en absoluto efectivo que el hombre primitivo funcione con conocimientos mágicos ignorando los

conocimientos científicos así como tampoco que el hombre moderno funcione con conocimientos científicos ignorando los conocimientos mágicos. Según este autor, la magia, la religión y la ciencia se diferencian por el asunto, por el tipo de procesos mentales, por la organización social y la función. Veamos la distinción en el siguiente gráfico:

	Asunto	Proceso mental	Organización	Función
Magia	Específicos sin solución	Búsqueda de objetivos deseados	Encantamientos a través de ritos del mago	Control sobre el destino
Religión	Principios de la existencia humana	Sistema de creencias	Ritos y ceremonias públicas	Superación de destino fatal
Ciencia	Específicos con solución	Conocimiento de medio/ manejo técnico	Oficios	Control del medio

Malinowski de esta manera hace derivar las instituciones sociales examinadas (magia, religión y ciencia) de la afectividad. Su teoría parte de la necesidad y culmina en el sentimiento de la comunidad que busca atender las exigencias prácticas.

Lévi-Strauss, en cambio, que la explicación de las formas culturales no deben buscarse en las necesidades ni en las emociones, sino en el pensamiento simbólico:

“En verdad, las pulsiones y las emociones no explican nada; son siempre resultado: sea de la potencia del cuerpo, sea de la impotencia de la mente (para explicar lo que sucede). Consecuencias en ambos casos, jamás son causas. Estas no pueden buscarse más que en el organismo, como sólo la biología sabe hacerlo, o en el intelecto, única vía abierta lo mismo a la psicología que a la etnología” (“El totemismo en la actualidad”, FCE, México, 1962).

La Magia y chamanismo. Discusión estructuralista.

Es el momento de hacer algunas distinciones terminológicas. Entenderemos por **magia** un arte o conocimiento con que se pretende producir, merced a ciertos actos o palabras, o con la intervención de seres sobrenaturales, resultados contrarios a las leyes físicas y dominio sobre las personas, la naturaleza y fuerzas desconocidas que la gobiernan. La administra el **mago o hechicero**. Por otra parte, siguiendo la definición de la New British Encyclopedia, entenderemos por **chamanismo** una actividad que está orientada a sanar, actuando en áreas de la realidad que en muchas ocasiones comparte con los médicos y los místicos, en términos generales. Su tarea consiste en restaurar la salud, limpiar, purificar, reparar, mejorar las relaciones del individuo con su grupo y dar sentido a lo que ocurre, explicándolo. El

chamán es una persona a quien se atribuyen poderes para curar a los enfermos y comunicarse con el más allá. Caracteriza al chamán es que utiliza para el desarrollo de su actividad estados modificados de consciencia -a veces inducidos con el trance o viaje-, en los que puede entrar a voluntad.

La magia ("buena") y el chamanismo corresponden a un conjunto de prácticas sociales de sanación producidas por cada pueblo de acuerdo al pensamiento que éste tenga con relación a la salud y, a su término antagónico la enfermedad. Efectivamente, es absolutamente impropio desde el punto de vista antropológico sustraer los conocimientos y técnicas mágicas o chamanísticas de los marcos culturales que le dieron vida, error que cometen frecuentemente muchos difusores en occidente de conocimientos orientales o indígenas. Por lo mismo, existe una enorme diversidad entre las prácticas mágicas y chamanísticas. Unas fundadas en superstición, otras en técnicas terapéuticas, otras en medicación farmacológica. En algunos casos se da una combinación de todas ellas o de algunas.

Ahora bien. En la discusión estructuralista se sostendrá que más allá de las variaciones culturales en todas ellas existen elementos comunes que le interesa poner en evidencia. Permítanme que intercale en momentos oportunos párrafos seleccionados del libro de la Antropóloga Sonia Montecino *Sueño con menguante. Biografía de una machi*.

En las prácticas chamanísticas se presenta una triple experiencia que da lugar a lo que Lévi-Strauss llama "complejo chamanístico":

1. Por una parte, el chamán mismo que - si su vocación es real- cree en la eficacia de su acción. Esta acción se representa en experiencias de ciertos estados psicosomáticos específicos, como el trance al que llega la *machi* durante los *machitún* o ritos de sanación.

Te voy a contar lo que no te he dicho: mi mamá me soñó a mí, que yo estaba destinada a los remedios. En mi propio nacimiento ya estaba destinada. Eso ocurrió el diez de agosto a las cinco de la tarde, el día de San Lorenzo, Lorenza me iban a llamar, pero no les gustó y me ofrendaron a la Virgen, me bautizaron Carmela. Soy Carmela Romero Antivil.

Eso fue un *perimontúm* (visiones). Así fui médica, yo no quería ser, pero me pescó tan fuerte que no podía huir de ser médica. Pero eso fue como un milagro, sagrado, porque si fuera cosa mala, habría pasado algo. Todos en Trompulo lo supieron, mi abuelita lo contaba, toda la comunidad lo supo. Ése fue el aviso. Como era tan chiquitita no entendí el perimontúm que tuve, lo veía como algo bonito, de juguete no más. Pero después caí enferma.

2. Se encuentra luego el enfermo que sufre el mal y deposita su confianza en el hechicero, mago o chamán para su mejoría, la que podrá o no llegar. Lo frecuente es que el mismo chamán en algún momento de su vida haya sufrido ese u otro mal lo que lo pone en un dominio sobre la enfermedad mediada por la experiencia.

Una vez tuve una enfermedad igual como las ovejas: yo me pellizcaba el brazo y salía mi piel, el cuerito y ¡tenía un calor! Por ahí cerquita de donde vivíamos había una *machi*, pero me miraba tan mal, era machi-bruja ésa. Yo estaba sentadita en el suelo y ella me miraba mal. Ah, ésta debe tener algo de fiebre. *Mapurrey* (fuerza maligna) debe ser que la pescó. Decía. Por favor dale remedios, le pedía mi abuelita. Ahí ella me sobaba con *huevil*, con esa planta me resfregaba, pero me sentía mal, no me gustaba que me hiciera así. Después de a poco se me empezó a pasar. Mi abuelita me buscaba juguito de *maki* que juntaba con otros remedios y me hacía tomar.

3. Finalmente, el complejo se cierra con la *opinión pública* que también participa de la curación, y para quien el entusiasmo que experimenta, la satisfacción intelectual y afectiva que obtiene determinan una adhesión colectiva a la persona del chamán así como a su magia. Es importante en este aspecto recordar que para la antropología, con Durkheim, Gauss, Lévi-Strauss y Mery Douglas a la cabeza, el cuerpo físico debe ser entendido como un microcosmos del cuerpo social.

Estos tres elementos son indisociables entre sí. Pero como puede advertirse "se organizan en torno a dos polos, uno formado por la experiencia íntima del chamán y otro el otro por el consenso colectivo. No existen razones para dudar, en efecto, de que los hechiceros -a lo menos los más sinceros- creen en su misión, y que esta creencia está fundada en la experiencia de estados específicos". Podrán haber dudas en la opinión pública respecto a si tal o cual persona es un verdadero curandero o un impostor. En parte esta reputación estará dada por el éxito en experiencias de sanaciones. Pero lo que difícilmente estará en duda en el seno de las sociedades que lo practican es la validez del sistema de sanación.

Otro tema fundamental es la relación entre pensamiento normal y pensamiento patológico. Como muy bien podemos aplicar a B. Malinowski en sus enseñanzas que en parte reproducimos anteriormente, cada pueblo manejará la realidad según los conocimientos y recursos disponibles. En muchas ocasiones la gente quiere ávidamente comprender algo (el origen de una enfermedad por ejemplo), sin embargo, el pensamiento *normal* no alcanza a dominar o los hechos contradicen las más corrientes explicaciones. En otras, la enfermedad gatilla en la gente un pensamiento *patológico* que desborda de interpretaciones imaginativas y resonancias afectivas que no van en ayuda al enfermo ni al grupo. Usando la terminología de los lingüistas, para Lévi-Strauss se está frente a la enfermedad en una tensión estructural en el cual el *pensamiento normal* sufre un déficit de significado mientras que el *pensamiento patológico* dispone de una sobreabundancia de significativo. "La colaboración colectiva en la cura shamanística establece un arbitraje entre estas dos situaciones complementarias aunque aparentemente contradictorias".

El chamanismo y la psicoterapia. Análisis estructural del método

El esfuerzo por comprender los elementos matrices de los procesos de sanación llevará a Claude Lévi-Strauss a encontrar un conjunto de equivalencias (*en el plano estructural, no formal*) entre chamanismo y

psicoterapia. Los planteamientos del antropólogo francés datan de la década del '50 y han venido a ser pioneros de actuales escuelas de psicoterapia (como la gúestáltica o la transpersonal) que reivindican ser herederas de prácticas milenarias de sanación. Veamos estas equivalencias en el plano metodológico.

- a) Tanto el chamanismo como la psicoterapia científica poseen de conocimientos positivos y de técnicas experimentales que explican a lo menos en parte su éxito. Tanto chamanes como terapeutas se esfuerzan - por diversos medios- tanto de conocer en general hechos de la naturaleza y, también para operar eficientemente en cada caso, en conocer antecedentes de los enfermos y de sus comunidades.
- b) Chamanismo y psicoterapia utilizan una ritualización destinada a producir ciertos efectos en los pacientes así como los auditorios (vestimentas, recitaciones, escenarios, etc.)
- c) Chamanismo y psicoterapia creen encontrar la cura a través de lo que el psicoanálisis denomina "abreacción", es decir, el momento en que el enfermo revive intensamente la situación inicial que originó su trastorno, antes de superarlo definitivamente.
- d) La reconstrucción de narrativas es tanto en terapia como en chamanismo el mecanismo eficiente para sanar. Se trata de ordenar estados confusos y no organizados, emociones o representaciones (pensamiento patológico) ya no a una causa objetiva sino articularlos bajo forma de totalidad o de sistema. Chamán y terapeuta proporcionan al enfermo un lenguaje en el cual se pueden expresar estados informulados o informulables.
- e) Terapia y chamanismo aprovechan de la eficacia simbólica, es decir la capacidad que dispone la mente humano de representar (y en alguna medida modificar) el mundo mediante metáforas.

Conceptos claves: *Evolucionismo cultural, animismo, magia, religión, ciencia, chamanismo, machi, abreacción.*

Autores seleccionados:

Sonia Montecino (1954), antropóloga y escritora chilena que ha incursionado con particular brillo en temas de identidad femenina asumiendo en buena medida las actuales corrientes antropológicas que reivindican la subjetividad de los actores sociales al punto incluso de exhibir una enorme empatía y complicidad con los observados. Ha publicado textos tales como "Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno" y "Género y epistemología: Mujeres y disciplinas".